

SE CONSTITUYE LA ASOCIACION DE ESCRITORES

MADRID, 11 (INFORMACIONES).—Ayer quedó constituida en Madrid la Asociación de escritores, cuyo objetivo es «fomentar la vida intelectual y la acción de extensión cultural en España», así como «defender la dignidad social que corresponde a sus asociados, ampararlos en el ejercicio de sus funciones, defenderlos con arreglo a los derechos que les reconozcan las leyes y propugnar las reivindicaciones derivadas de su actividad profesional».

La Junta directiva provisional está compuesta por don Angel María de Lera, presidente; don Francisco García Pavón, vicepresidente; don Gregorio Gallego, secretario; don Ramón Hernández, tesorero, y como vocales: don Angel Palomino, don Daniel Sueiro, don Agustín Lafouca, don Eduardo de Guzmán, don Ramón Solís y don Juan Mollá.

La Asociación, provisionalmente, tiene su domicilio social en Santiago Rusiñol, 8, Madrid-3, donde los escritores que lo deseen pueden enviar sus adhesiones.

Gregorio Gallego, secretario de la Asociación, considera que todavía es pronto para hablar de cómo se va a llevar a cabo lo que propugnan los Estatutos. Sobre es-

ta cuestión ha señalado a INFORMACIONES: «En primer lugar la Asociación ha sido constituida formalmente. Hemos dado el primer paso. Cuando haya un importante número de escritores asociados convocaremos una asamblea, de donde saldrá el plan de trabajo. Mientras tanto, es prematuro hablar de esto. Según los medios con que cuenta la Asociación, se podrá intentar solucionar algunos de los muchos males que aquejan a nuestra cultura. Y esto es trabajo que nos compete a nosotros los escritores y no a los editores, que van siempre en busca del negocio.»

¿Es posible reunir a escritores que siempre han tenido fama de individualistas?

«Reconozco que los escritores somos gente nómada, no aficionados a encuadrarse. Unos están muy bien situados. Otros disfrutaban de ricas prebendas. En otros predomina la atonía. Con todo, creo que habrá un número suficiente de escritores que se darán cuenta de que la función social del escritor en la sociedad es tan importante como su trabajo creador o de investigación. En la sociedad moderna ninguna colectividad debe rehuir la colaboración. Nuestras vedettes, nuestras lumbreras seguirán con su política, pues les va muy bien. Pero éstos no son los únicos. Hay escritores que trabajan en favor de sus semejantes. Hacia éstos se dirige la Asociación.»